LITORALPRESS

Fecha: 03-05-2026
Medio: Diario Talca
Supl. : Diario Talca
Tipo: Noticia general
Título: “Allende es el símbolo del gobernante que entrega la vida por la Constitución que prometió respetar”

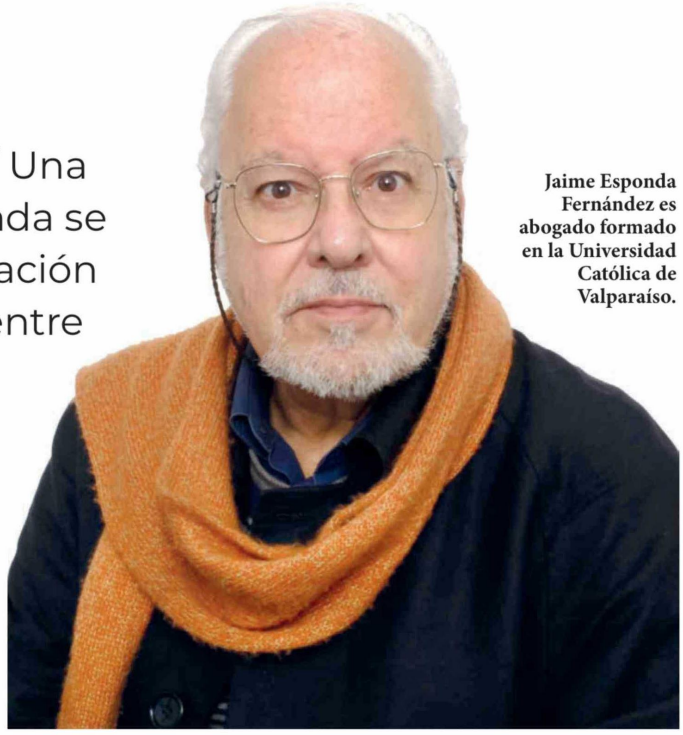
Pág. : 18
Cm2: 645,7

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

“Allende es el símbolo del gobernante que entrega la vida por la Constitución que prometió respetar”

Mario Rodríguez Órdenes

En “Salvador Allende y Valparaíso / Una crónica de Valparaíso”, Jaime Esponda se sumerge en años claves en la formación del que sería presidente de Chile entre 1970 y 1973



Jaime Esponda Fernández es abogado formado en la Universidad Católica de Valparaíso.

“Salvador Allende y Valparaíso / Una crónica de Valparaíso” (RIL Editores, 2026) es una cuidadosa investigación de Jaime Esponda Fernández. Porteño, Esponda por años viene siguiendo las huellas de Allende en el puerto. Su trabajo es un registro riguroso de esos años y un aporte a la historiografía del periodo. El lanzamiento, que agotó la edición, se hizo en la Librería Qué Leo de Valparaíso, el pasado 25 de abril.

Jaime, siendo presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso participó en la campaña presidencial que llevó a Allende a La Moneda en 1970. ¿Qué grado de cercanía tuvo con él?

“Como porteño, solo conocía al doctor Allende de vista o porque lo había escuchado hablar en algún mitin. Pero considerando la significación que tenía el respaldo del presidente de la Federación de la Católica y ex alumno de los Sagrados Corazones, se me otorgó bastante participación en la campaña, lo cual me permitió conocer de cerca la forma de actuar del candidato, porque varias veces recorrí algunos cerros en el mismo auto en que él viajaba o bien participé con él en algunas reuniones. Aunque no entablé diálogos importantes, creo que generé en su persona cierto grado de afecto que se manifestaba en ciertas ‘instrucciones’ que me daba antes de ocupar yo una tribuna o en la congratulación que seguía el discurso”.

Estando Allende en La Moneda, ¿siguió viéndolo?

“No. Salvo el saludo que le entregamos en su casa de Guardia Vieja cuando fue elegido, así como ciertos encuentros relativamente cercanos en algunos actos universitarios o en momentos dolorosos como en el funeral del comandante Araya o el de su hermana Inés, no volví a tener contacto personal con el doctor”.

¿Tuvo la posibilidad de trabajar en su gobierno?

“Cuando asumió, me ofrecieron la Gobernación de Quillota, pero luego el MAPU, partido al que yo pertenecía, optó por proponer a otro compañero, Luis Mella, a mi juicio mucho más adecuado que yo, un mozalbete de 22 años”.

¿Qué significa para usted el 11 de septiembre de 1973 y qué consecuencias tuvo?

“El 11 de septiembre sesgó mi vida, como la de tantos otros jóvenes, porque significó el fin de un sueño de país y de un proyecto personal ligado al mismo. Mi vida cambió radicalmente de rumbo, especialmente después de la prisión y de tener la providencial oportunidad de ingresar al Comité Pro Paz y trabajar luego en la Vicaría de la Solidaridad, lo que condujo mi vocación jurídica por la vertiente de los derechos humanos”.

¿En qué medida su legado sigue vigente?

“Allende es, definitivamente, el símbolo del gobernante que entrega la vida por la Constitución que prometió respetar. Por más que se cuestione la experiencia de la Unidad Popular, será imposible desentenderse del peso y el significado histórico de su sacrificio”.

Pasión por Valparaíso

Jaime Esponda Fernández (Valparaíso, 1948) es abogado formado en la Universidad Católica de Valparaíso. En el año 2014 escribió “El chileno desconocido” (RIL,2014), una biografía del ministro Pablo Ramírez Rodríguez, una figura clave durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

¿Por qué Allende habiendo nacido en Santiago, se presentaba como nacido en Valparaíso?

“El joven Allende, miembro de una familia itinerante, no se identificó con las ciudades de su infancia, porque el periodo de estancia fue muy breve, como en Valdivia, o porque en el caso de Tacna era una ciudad con población mayoritariamente peruana. En Valparaíso llega en la etapa crucial de su adolescencia, se deslumbra con ella y descubre el Chile real”.

¿Qué importancia tuvo la imagen de su abuelo Ramón Allende Padín y de Juan Demarchi?

“El abuelo Allende Padín fue el modelo de político consagrado a los pobres y referencia obligada en las tertulias de la familia Allende Gossens. En cambio, Juan Demarchi, a quien el joven Allende conoció, lo inició en el ajedrez y le abrió algo los ojos ideológicos con los libros de los teóricos anarquistas que le proporcionaba. Con todo, pienso que la imagen del abuelo fue más fuerte que la influencia de Demarchi”.

En ese Valparaíso conoció la pobreza de un vasto sector de chilenos, ¿cómo lo impactó?

“Al comienzo no conoció la extensión de la pobreza, porque formaba parte de una familia burguesa y sus relaciones eran burguesas. Pero, de algún modo, el ejemplo de su abuelo influyó en que, siendo alumno de los cursos superiores del Liceo Eduardo de la Barra, hiciese clases en una escuela para obreros. El impacto de la pobreza en Valparaíso lo recibió cuando, como médico joven, comenzó a organizar el Partido Socialista y tuvo que recorrer los cerros de Valparaíso y Viña del Mar”.

LITORALPRESS

Fecha: 03-05-2026
Medio: Diario Talca
Supl. : Diario Talca
Tipo: Noticia general
Título: **“Allende es el símbolo del gobernante que entrega la vida por la Constitución que prometió respetar”**

Pág. : 19
Cm2: 518,4

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

¿Cuándo se inclina por estudiar medicina?
“El joven Allende se debatía entre estudiar Medicina y Derecho, y optó por la primera carrera decisivamente influido por los hermanos Grove, dos de los cuales, su cuñado y un hermano de éste, eran médicos”.

El libro

¿Cómo surge la escritura de Salvador Allende y Valparaíso?
“Es una idea larvada por largo tiempo. Desde pequeño escuché en la familia hablar de Allende como un personaje conocido, de quien mi tía Consuelo estuvo un tanto enamorada, lo mismo que otras amigas suyas que veían al joven Allende pasear en la plaza Victoria. Demoré cuatro años en escribirlo”.

En un libro anterior sobre el ministro Pablo Ramírez usted conocía rasgos de esos años... ¿Qué otras fuentes fueron fundamentales?
“En el caso de este libro, además de las fuentes históricas, que más o menos corresponden a la misma época de Pablo Ramírez, fue determinante la prensa de Valparaíso, en particular El Mercurio porteño y La Unión, así como los informativos del Partido Socialista, especialmente el semanario Consigna”.

Entiendo que usted trabaja solo sus libros, ¿es de trabajo nocturno, lo hace primero a mano, etcétera?
“No, en las noches duermo. Mi trabajo de investigación y escritura es diurno. Solitario, sí. Y todo lo vuelco y lo escribo en mi computador”.

Infancia y juventud

¿Cómo era el niño Allende?
“Podría inferir que era un niño tranquilo, muy querendón de su madre y sus hermanas, y un poco mimado”.

Le gustaba la pintura y tenía dotes para la natación y el atletismo...
“Desde adolescente practicó deportes, en primer lugar, el fútbol, hasta que una lesión a la pierna sufrida en un partido lo alejó de este deporte. Entonces comenzó a practicar la natación y, desde que se inscribió a los 13 años en el club Everton, comenzó a practicar el atletismo. Pero luego, desde que hizo su servicio militar en el regimiento Coraceros de Viña del Mar, practicó y aprendió muy bien la equitación y el boxeo. Respecto a la pintura, fue la gran afición de su vida. Allende era un erudito. Esta afición comienza, sin duda, en sus visitas de adolescente a los salones de verano del Casino de Viña del Mar”.

Destaca que era reservado con las niñas, ¿que explicaría su vida sentimental en los años maduros?
“Efectivamente, al joven Allende no se le conoce polola y, si bien era muy galante, no existen antecedentes de algún amor adolescente o juvenil antes de Tencha, salvo alguna atracción platónica hacia una amiga de sus hermanas”.

¿Qué colegio fue clave en su formación?
“Desde luego, el Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso, donde cursó las humanidades y forjó amistades que perduraron por toda la vida, como Enrique Andrade y el mismo doctor Alfonso Asenjo”.

¿Qué importancia tuvo que su padre haya muerto siendo él tan joven?
“La muerte de su padre produjo un cambio fundamental en la relación del joven Allende con su familia. Su hermano mayor vivía en Santiago y, en tales circunstancias, Salvador sintió que él pasaba a ser mayormente responsable de su madre y de sus hermanas. Podríamos decir que la muerte del padre hizo madurar afectiva y moralmente a Salvador”.

La política

¿Cómo se fueron dando las condiciones para que Allende ingresara en la política?
“La inquietud política del joven Allende creció poco a poco, pero fue en la Facultad de Medicina, en Santiago, y en el grupo Avance, al que ingresó bajo la dictadura de Ibáñez (y del cual fue expulsado) donde tomó cuerpo su compromiso. Entonces, cuando los hermanos Grove pidieron al ya joven médico organizar el Partido Socialista en Valparaíso, le fue muy fácil acceder y lo hizo con entusiasmo”.

Su ingreso a la masonería, ¿qué importancia tuvo?
“Creo que Allende ingresa a la masonería, principalmente, por una corriente ancestral -su abuelo había sido gran maestro y su padre también fue masón- pero también por la decisiva invitación de los hermanos Grove de Viña del Mar a ingresar a una logia porteña. Sin embargo, creo que Allende fue un masón de compromiso protocolar, pero sin una participación importante. Su pasión fue la política y el Partido Socialista”.

Destaca que esos primeros años tenía gran habilidad política, muñeca…
“Así es. Es en la formación del Partido Socialista, un partido que desde su nacimiento dotó a su militancia de una gran libertad de expresión y donde convivían desde ex anarquistas y ex comunistas hasta grupos evangélicos... cuando el joven Allende ya manifiesta aquella gran habilidad para poder aunar fuerza política en torno a su liderazgo, que esencialmente fue un liderazgo colectivo”.

Precisa que Allende no era precisamente un intelectual, ¿qué lo caracterizaba en lo político?
“Efectivamente, el mismo Allende ha dicho que él no era un hombre de lecturas profundas. Pero sabía leer con lucidez la realidad social y política, los signos de los tiempos y, además, poseía una capacidad física por sobre lo habitual, que dejaba a todos sus ‘rivales’ muy lejos en sus ‘correteos’ por los cerros. Y aplicó esa lucidez y tal capacidad para buscar apoyo en la gente más sencilla del puerto y de otras ciudades, con un encanto personal del que curiosamente formaba parte su elegancia en el vestir, que a los obreros y pobladores no desagradaba”.

¿En qué momento se convierte en figura nacional?
“Yo estimo que Allende comienza a convertirse en figura nacional, primero de su partido, cuando logra que en Valparaíso el triunfo electoral de Aguirre Cerda sea decisivo para su elección como presidente, lo que le vale ser designado subsecretario general del socialismo; y se convierte definitivamente en tal figura, tras su nominación como ministro de Salubridad de don Pedro, cargo desde el cual desarrolló una política de unificación de los servicios de Salud que constituyó un hito histórico”.

En el libro se aprecia el gran sentido de humor de Allende. Como cuando decía que por trabajar en la morgue había operado más muertos que vivos. ¿Eran rasgos del humor de su padre?
“Absolutamente. La personalidad alegre y bromista de Salvador es herencia directa de don Salvador, un porteño que se hizo famoso por sus chistes y por su capacidad de improvisar discursos en verso, es decir, unas payas urbanas”.

¿Piensa escribir algo más sobre Allende?
“Bueno, este es el primer tomo de una obra que espero proseguir en el futuro, si Dios me da salud”.●